

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle del Muelle, número 4.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia 11 Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION—En Santander: 7 reales al mes.—Fuera de la capital: 10 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS—A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del día 18 tomamos las siguientes noticias:

—Por el ministerio de la Guerra se publican hoy en la *Gaceta* las siguientes noticias:

«El capitán general de Valencia participa, en despacho recibido á las once y media de la noche de ayer, que hoy debían de entrar en aquella capital procedentes de Játiva 58 facciosos aprehendidos y presentados, entre ellos tres curas.

Ninguna noticia se ha recibido hasta las dos de la madrugada acerca de la facción Polo. Este cabecilla, condecorado del país que recorre y favorecido por lo fragoso y quebrado del terreno, ha podido evitar hasta ahora por medio de forzados movimientos todo encuentro formal con las columnas que le persiguen.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

—El club republicano de Anton Martín ha adoptado la siguiente resolución:

«Protestar enérgicamente contra los fusilamientos de Montealegre y contra todos los hechos de igual índole que en lo sucesivo tengan lugar, calificándolos de delito de lesa humanidad, tanto más execrables cuanto que constituyen una nueva transgresión de la Constitución y un ataque á los derechos individuales, de que no había necesidad con solo ajustarse á la observancia de la ley de 17 de abril de 1821.

P. A. del club.—Los secretarios, Luis Anés.—Enrique Solans.»

—Dice *La Epoca*:

«Escasas son las noticias que hemos podido extraer hoy de los despachos telegráficos que se nos han facilitado en el ministerio de la Gobernación.

El alcalde de Valenzuela (Albace-

te) avisa que se han presentado en el término de aquel pueblo veinte hombres armados y á caballo, que permanecieron todo el día de ayer en una propiedad del conde de Valparaiso.

No resulta cierta la noticia dada por *La Reforma* de haberse alterado el orden en Purchena.

Se cree que la partida que apareció en la Sierra de Gádor se haya corrido á las Tárbenas. La manda un desertor de presidio llamado Estéban.»

—Partiendo del supuesto de que el gobierno piensa llamar á las armas á la reserva, *La Igualdad*, aunque sin dar crédito á esta noticia, combate enérgicamente la resolución á que se refiere, porque aumentaría enormemente el presupuesto de la Guerra, cuando lo más exhausto de recursos se halla el Erario.

—*La Reforma* insiste hoy en que la cuestión monárquica se ha debatido prolijamente en Consejo de ministros, y en que el acuerdo ha sido llevarla íntegra á las Cortes.

«Políticos, añade, que se dicen bien informados nos aseguran que eran ciertas las noticias que hace días adelantamos, y en virtud de las que pudimos consignar que en el Consejo de ministros se había abordado de frente la cuestión de candidatura monárquica.

Con efecto, el hecho es cierto; llevada por un señor ministro, planteóse esta cuestión, y como era natural, antes de haberse entrado, por así decirlo, en materia, cada una de las procedencias, como vulgarmente se dice, tiró por su lado, y tal fué la variedad de pareceres y tan arraigados se presentaron estos, que unánimemente los señores ministros, como D. Quijote y Sancho, convinieron en que «era peor meneallo.»

En consecuencia, se tomó el acuerdo de no acordar nada, ni por ahora

ni nunca, y así se formó el compromiso de llevar la cuestión íntegra á las Cortes. En ellas cada ministro se irá con los suyos, y el gobierno, como tal gobierno, se limitará á decir que no ha encontrado medio de arreglo, que sus individuos piensan cada cual distinta cosa, y que lo único que en este caso les cumple es poner en conocimiento de los señores diputados los documentos diplomáticos referentes á este asunto que han meditado con las Cortes extranjeras.»

CORREO DE PROVINCIAS.

ALAVA.—Se ha inaugurado en Vitoria la nueva Universidad, con repique de campanas, fuegos artificiales y en medio del mayor entusiasmo.

ALBACETE.—El clero de Albacete ha nombrado una comisión que en su representación se presentó ayer al gobernador de la provincia, y á cuya cabeza iba el cura párroco de la capital. Esta comisión protestó contra la conducta de los eclesiásticos de otras diócesis, espresando que «como católicos profesan la santa religión de Jesucristo, que prohíbe mezclarse en los asuntos mundanos, y que como ciudadanos obedecen al gobierno y acatan las leyes que la nación se ha dado en uso de su soberanía.»

CATALUÑA.—Del *Diario de Barcelona* del martes tomamos las siguientes líneas:

«La cuestión de los trabajadores continuó ayer ocupando la atención del público, si bien no se notó señal alguna de salirse la ciudad de su estado normal. El señor gobernador civil de la provincia presidió varias reuniones en las cuales no se pudo llegar á una avenencia. Esta mañana la generalidad de los operarios se han presentado á sus ocupaciones y en algunas fábricas se ha trabajado,

mas á eso de las ocho se han presentado grupos de otros trabajadores á exigir que no continuasen en su ocupación.

Los únicos grupos que se vieron fueron los de los que pasaron á Gracia, á Sans y demás pueblos del contorno á hacer cesar los trabajos en las fábricas que los habían empezado. Como había corrido la voz de que á las cuatro de la tarde debía haber una reunión magna de operarios en la plaza de Cataluña, desde la una la tropa estuvo sobre las armas, según se nos ha dicho, por lo que pudiese ocurrir.»

—Ha causado en Cataluña gran satisfacción el proceder del general Baldrich en la comarca vicense con las partidas carlistas que, formadas por ilusos notoriamente engañados por algunos curas y propietarios, se desbandan y acogen á indulto. El general Baldrich no ha hecho armas contra ellas no hallando resistencia; las ha disuelto sin esterminar á los ilusos, y ahorrado derramamiento de sangre. Su campaña no habrá sido ruidosa ni sonada, pero tampoco sangrienta: ha sido penosa en marchas y contramarchas para las columnas.

VALENCIA.—En los diarios de esta capital hallamos los siguientes pormenores relativos al encuentro de nuestros soldados con una partida carlista en Avejuela:

«La partida, que dicen iba muy desanimada, no se atrevió á hacer resistencia, pronunciándose en desordenada fuga á la vista de nuestros valientes soldados. Perseguida por estos, dejó en su poder 19 prisioneros, 4 caballos, un mulo, 16 armas, 36 libras de pólvora, un cajón de municiones y víveres.

Entre los prisioneros se cuentan los cabecillas D. Manuel Orero, vicario de Alcublas, D. Miguel Cubelles

had si os he hecho esperar.

Pero al pronunciar estas palabras, la condesa levantó los ojos sobre Hector de Maltevert, y á su mirada los dos retrocedieron un paso. El conde palideció de una manera extraña y Mma. Durand le dirigió esa mirada despreciativa con que las mujeres suelen envolver á los hombres cuyo amor han despreciado.

Pero aquel reconocimiento mudo, aquella palidez, aquella turbación, fué obra de algunos segundos y nadie pudo apreciarla ni aun el oficial que daba el brazo á la condesa.

Después una mirada, una mirada sola, se cambió entre ellos, mirada de tregua, de armisticio, y los dos primos se saludaron como si nunca se hubieran visto.

Antes de avanzar mas en nuestro relato, digamos los sucesos que habían precedido á la llegada de la condesa á Montmorin.

III.

El mismo día á las cuatro ó las cinco de la tarde, una silla de postas avanzaba por el camino de Avallon; dejando atrás á esta última ciudad, se detuvo en una casa

pues conde; y la hija de Maltevert, conservando en el fondo de su corazón un piadoso respeto por los reyes de sus padres, se presentó en la corte imperial, donde fué en breve una de las mujeres mas justamente admiradas.

El general tenía un ayudante, el vizconde Oscar de Verteuil, joven de noble cuna, al que el prestigio de la gloria francesa arrastró á las áns del ejército como simple voluntario.

Capitán á los veinticuatro años, ayudante del general, Oscar de Verteuil no pudo ver á la condesa, que era de maravillosa hermosura, sin sentir por ella un violento amor, que un día se atrevió á confesarle.

Mme. Durand, tan virtuosa como linda, tendió la mano al joven y le dijo:

—Mi marido os ama como á su hermano, no queráis que yo deje de ser vuestra hermana.

El joven oficial se arrojó ante ella y juró olvidar su culpable amor; cambió su palabra y en breve llegó á mirar á la condesa como á su hermana.

A la muerte del general, muerto por una bala de cañon, el vizconde Oscar de Verteuil, que pudo entonces pedir la mano

de la condesa, no se cuidó de ello, y continuó viendo en ella una hermana querida.

Una intimidad de tres años había muerto en ambos la posibilidad de todo pensamiento amoroso; eran dos hermanos y nada más.

Con este título honroso era con el que Mr. de Verteuil acompañaba á Montmorin á la condesa, que venia de la pequeña ciudad de Alemania donde reposaban sus padres y á la que hacia todos los años una piadosa peregrinación.

La silla de postas se había detenido en la casa de N. y aquella estación era la última, porque de allí á Montmorin, aunque aun había alguna distancia, el camino era impracticable para los carruajes.

—Señora, dijo el mayoral á la condesa; es imposible continuar el viaje en posta; tendréis que montar á caballo.

—No importa, dijo ella sonriendo.

La condesa era excelente amazona.

—Es el caso que no tengo mas que dos caballos disponibles, dijo el dueño de las postas.

—¿Cómo ha de ser! mi doncella y mi lacayo se quedarán aquí hasta mañana.

La perspectiva de aquel albergue era

y Gil, D. José Rodríguez y Gil, y Teodoro Minguet Rossell.»

—En los periódicos de Valencia correspondientes al día 17 encontramos lo siguiente acerca de la sublevación carlista de aquella provincia:

«Anunciábamos ayer, con grandes probabilidades de acierto, que hoy podríamos dar á nuestros lectores la gran noticia de la desaparición de los facciosos de la provincia, y así es en efecto; los 150 hombres que salieron el día 13 de La Yesa después de tomar 300 raciones de pan, vino y bacalao y 50 escudos que exigieron al alcalde, tomaron el camino de Andilla, á donde llegaban á las seis de la mañana del 14; á poco rato de suceder esto entraba también en el pueblo el grueso de la partida procedente del Villar y Chelva, y habiendo dado entonces el alcalde cuenta del suceso al teniente coronel Sr. Montolio, jefe de la columna de operaciones que opera en el distrito, se presentó este con las fuerzas de su mando á las doce del propio día.

Al aproximarse las tropas, los rebeldes abandonaron el pueblo, y alcanzados en las afueras se trabó el combate, que puso en vergonzosa fuga á los facciosos, que dispersos y perseguidos de cerca, han abandonado la provincia, internándose en la de Teruel, en la que van presentándose á las autoridades locales en demanda de indulto. La retirada de la facción se ha verificado con tal desorden que ha perdido cuantos bagajes llevaba.

La provincia ha quedado, por consiguiente, limpia de latro-facciosos, y visto el resultado de la primera intentona, á fuerza de tiempo preparada y que tantos miles ha costado á los promovedores, parecemos que tardarán á probar de nuevo fortuna, convencidos de que este país, á pesar del fanatismo, tiene un buen sentido liberal, que no debe doblar ni el peso del dinero ni la propaganda de los que se valen del nombre de la religión para realizar sus iníquos planes.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 17.—Todos los periódicos, sin distinción de opinion política, reprobaban enérgicamente la nota prusiana del 4 del corriente, añadiendo que no se parece á ninguna en las relaciones diplomáticas.

Paris 17.—Han disminuido los dolores reumáticos del emperador, que se ha paseado hoy en carruaje á Saint-Cloud.

Se asegura que el general Lebœuf reemplazará al mariscal Niel en el ministerio de la Guerra.

Berlin 16.—El rey antes de regresar á esta capital, se entera minuciosamente del estado de las principales plazas fuertes próximas á la frontera revistando las tropas que las guarnecen.

Berna 16.—Se están haciendo preparativos para la celebración del Congreso de la liga de la paz y la libertad que se abrirá decididamente en Lausana el 18 de setiembre.

Madrid 19 (á las 6 de la m.)—El gobierno ha dispuesto que marchen á la Habana el 1.º de setiembre los jefes y oficiales destinados á Ultramar y quinientos soldados de Puerto-Rico.

Habana 18.—Decrece la epidemia. Los rebeldes pierden terreno. Conviene enviar pronto refuerzos para cubrir las bajas.

LA ABEJA MONTAÑESA.

SANTANDER 20 DE AGOSTO.

Cuando en setiembre de 1868 el pueblo en masa, ansioso de reformas verdaderas, prestó por lo menos su aquiescencia á los actos revolucionarios que se estaban efectuando, hizosenos á todos concebir la esperanza de que efectivamente ganaría mucho el país y que entraríamos de lleno en una nueva senda de progreso, pero de progreso verdadero, es decir, que marcharíamos hácia adelante en todo lo bueno y que echando una mirada de desprecio ó por lo menos de indiferencia hácia atrás, nada quedaría por remover.

Pero ¡oh desgracia la nuestra! cuando creemos que adelantamos, retrocedemos; y apelamos al buen juicio de nuestros lectores para que nos digan en qué orden de cosas ó de ideas hemos adelantado; pues si bien es cierto que tenemos leyes que se dicen muy liberales, son leyes escritas que no se observan, y tan elásticas que ni Gonzalez Brabo, ni Nocedal, ni el mismo Villola la dejarían de gobernar á sus anchas con ellas.

Cuando entre el ruido que formaban los gritos lanzados de una parte

á otra de la Península en los días de la revolución oíamos el de *¡instrucción! ¡instrucción!* nosotros, que creemos que la instrucción es uno de los elementos mas necesarios para la prosperidad de un pueblo, teníamos alguna esperanza de que España aumentaría todos los medios de la enseñanza; pero ¡oh dolor! hoy con lo que vemos y palpamos nos vamos convenciendo de todo lo contrario.

La libertad de enseñanza que creíamos todos que iba á producir grandes bienes y que los produciría si en España no se hiciesen las cosas con tanta impremeditación, ha producido efectos contraproducentes. Se cerraron colegios afamadísimos que no se sustituyeron por los particulares, y si algun había que prometiese algo en los días de la revolución, está llevando una vida llena de dificultades. Se cierran escuelas á millares en los pueblos con pretextos frívolos y hay alcalde que dice que si ha de redimir la suerte de un soldado necesita quitar la escuela.

Pueblo ha habido no muy distante de esta provincia en que la única escuela que habia se cerró, convirtiéndose en taberna el local que ocupaba, y en ese mismo pueblo, pequeño por cierto, donde jamás hubo mas que una taberna, hoy se han aumentado hasta cinco. Aquí, entre nosotros, hay ayuntamiento que dice que no puede sostener las escuelas y otros las han reducido ó tratan de reducir las, y en Santander mismo no sabemos si se paga el personal y material de escuelas como seria conveniente, atendiendo á que las escuelas son la primera necesidad de los pueblos.

Los que encuentran defectuosa la enseñanza están mandando sus hijos á Francia ¡siempre lo mismo!

Y no son solo las escuelas y colegios elementales los centros de instrucción que se suprimen; se cierran también Academias de Bellas Artes y escuelas de Maestros de Obras y de Agrimensores; pero de manera tan atrapellada que no se sabe aun si se respetarán los derechos adquiridos por los que estaban estudiando, y ni siquiera se sabe cómo, cuándo ó en dónde se examinarán ó recogerán sus títulos los que tengan que revalidarse. Todo se ha hecho por razon de economía, y sin embargo demuestra numéricamente un periódico especial y perito en la materia que la

supresion de las escuelas de Madrid cuesta dinero al Estado.

En Valladolid han corrido rumores, por fortuna desmentidos, de que se cerraba su universidad; y en Santander mismo hemos oido que es el instituto una carga *tan pesada* para la provincia, que habrá que suprimirle ó variar el sistema de la enseñanza de manera que aquella carga pueda soportarse.

Si bajo otro punto de vista fuéramos á examinar esta cuestion, veríase que de seguir como vamos, caería el pueblo español en las tinieblas de la ignorancia mas absoluta. Y no hay remedio; ó nuestros grandes hombres hacen leyes arregladas á nuestras costumbres, y si estas son malas se van tomando el trabajo de ir las perfeccionando, ó caeremos, ya lo hemos dicho, en el precipicio de la ignorancia mas estúpida.

Si en vez de ser nuestros grandes hombres plagarios, malos copiadores de leyes extranjeras, fuesen mas aficionados á estudiar las costumbres de su país entrando en el hogar doméstico y oyendo á los padres de familia y á los catedráticos y profesores mas experimentados, no pondrían al país en la triste situación en que se halla respecto á enseñanza; pero hay que hacerlo todo por sistema, hay que hacer lo que hacen otros sin mirar que entre dos enfermos que desean y necesitan la salud, un mismo médico les propina remedios diferentes porque el temperamento de ambos es diferente tambien.

Se hace mucho uso entre nosotros de las palabras de relumbron, de las alharacas; necesitamos algo mas positivo; y nosotros en todo preferimos los hechos á los dichos; por eso insistiremos en que vamos perdiendo mucho terreno y que el Gobierno, las diputaciones y los municipios están en el deber de mirar con mas atención el asunto de que á grandes rasgos nos hemos ocupado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA. San Sebastian 17 de Agosto de 1869.

Mi estimado amigo: Decia á V. en mi anterior correspondencia que me ocuparía por parte de la ciudad de San Sebastian, al darle cuenta de mi corta y ligera excursion por estas tierras.

horrible, y la condesa preferia algunas horas de viaje incómodo y en medio de la noche á aquel hospedaje poco confortable.

—¿Qué distancia hay hasta Montmorin? preguntó.

—Tres leguas largas; esto es, cuatro horas á caballo.

—¿Es decir que llegaremos á las ocho?

—Sobre poco mas ó menos.

—Pues bien, ensillad, iremos á cenar á Montmorin.

—Señora, con las últimas lluvias los caminos están intransitables y el de Montmorin sobre todo.

—¿Puede uno estraviarse por él?

—No, hasta el vado del salto del Lobo.

—¿Qué quereis decir?

—Un sitio en que hay que vadear el rio, y los caballos tienen que entrar con el agua hasta el pecho, pero no hay cuidado.

—¡Ah! dijo la condesa.

—Un poco mas allá, continuó el dueño de las postas, hay un remolino peligroso, y si no acertais con el vado, cien metros mas allá os esponéis á perecer.

—¡Diablos! murmuró el comandante.

—Sin embargo, no puede nadie perderse; el camino va derecho al vado, y un

francés. El conde murió, la revolución le habia arruinado; Camila permaneció en Alemania con su madre en una posición de fortuna menos que mediana, y las dos nobles damas tuvieron que recurrir mas de una vez á sus labores de aguja para atender á sus necesidades.

Camila tenía veinte años cuando el primer ejército francés penetró en Alemania. Un oficial de suerte, el coronel Durand, entró con sus tropas en la pequeña ciudad que habitaban la baronesa de Villemur y su hija.

Vió á las dos damas y se enamoró de la joven: el coronel era de familia humilde, pero estaba cubierto de gloria: Napoleon le honraba con su amistad, y podía decir con orgullo que era el primero de su nombre.

Ofreció su mano á Camila con la leal franqueza del soldado, y Camila, cuyo corazón latía de entusiasmo al estampido del cañon francés, aceptó la mano del soldado y consintió en cambiar su noble apellido por el glorioso del coronel.

Napoleon, ya emperador, aplaudió como siempre esta union de sangre noble y sangre plebeya; hizo al coronel general, y des-

de postas que designaremos con la inicial N.

Dos personas ocupaban el interior de la silla de postas; un lacayo y una doncella iban en el cué. Los dos personajes que iban en el interior eran el comandante Oscar de Verteuil y la condesa Durand.

Esta habia recibido en Alemania la noticia de la muerte del comandante y llegaba la última.

Permítasenos algunas líneas para trazar la historia de la encantadora Camila, que, siendo niña, habia entrelazado sus brazos de atabastro al cuello del anciano comandante, dejando en su ánimo tan buen recuerdo.

Cuando llegó la revolución, Mr. de Villemur, que era poco estimado en el país, se apresuró á emigrar, estableciéndose en Alemania en las cercanías de Viena; allí la hermosa Camila, que estaba en lo mejor de su edad, hizo sensacion en toda la nobleza austriaca.

A los diez y ocho años, la señorita de Villemur no tenia mas que escoger por espos entre los herederos de las mejores casas alemanas; pero Camila era francesa, y dijo que no se casaría mas que con un

¿Qué podré decir á V. que interese á los suscritores de LA ABEJA? Hoy que todo el mundo viaja. Hoy que se va á París y á Londres, á Berlin y á Liverpool, á Roma y á Viena, como antes se podía ir á Palencia ó Valladolid y aun con mayor facilidad podrá ser de algún interés el hablar en un periódico de la impresion de un viaje á Bayona y San Sebastian?

Pero lo he ofrecido y hay que cumplirlo.

Vamos allá. El modo mejor de conocer las costumbres de un país es el observarle en todas las clases sociales. Saí de Bayona en un coche de 3.^o en el que venían unas 20 *visco-francesas* próximamente, que se dirigian á San Juan de Luz y Guetari y que debian ser vendedoras de verduras y pescado. Su traje era muy aseado, su lengua muy espedita, su voz algun tanto chillona hablando, y cantaban agradablemente.

Me llamó la atención que, mientras nuestras compañeras de viaje hablaban como descosidas y cantaban, hacian media; esta es una prueba evidéntisima de la laboriosidad de aquellas gentes sencillas que, al recorrer un trayecto tan corto, no quieren acostumbrarse durante él á la ociosidad, y trabajan con tanto afán como si se hallasen en sus casas.

En Irun cambiamos de coche y, á escepcion de los *montañeses* que hacíamos juntos el viaje de placer, la demás gente era nueva.

Un coche de 3.^o en Guipuzcoa es una imagen exacta, verdadera de la Torre de Babel.

Veniamos cuarenta personas en el departamento y se hablaba castellano, vascuence, francés é inglés sin perjuicio de que no llegase á nuestros oidos algun diálogo en alemán ó ruso.

El vascuence *del campo* tiene para nosotros los castellanos algo desagradable sobre todo hablado por mugeres; es un hablar muy chillon, al revés del vascuence de la ciudad que es tan suave y melodioso, que agrada á todos oírle aunque no se comprenda.

Llegué á San Sebastian. Aquí sí que fui agradablemente sorprendido; porque, aunque sabia que se habian hecho muchas casas y buenas, no sospechaba que se hubiese construido tanto y tan magífico. A quien no conozca de antes á San Sebastian y vea esta poblacion por primera vez, le llamará la atención su aspecto agradable; pero el que conozca de antemano esa ciudad y la vea en su estado actual, se asombrará, sobre todo si han trascurrido 3 ó 4 años solamente desde su última estada en la ciudad, como me sucedia á mí.

Ahora se ve cuanto oprimian á San Sebastian sus murallas; ahora se ve cuán exuberante se hallaba de riquezas y de cuánto porvenir se privaba á aquella, por mas de un concepto, simpática ciudad. Y por lo que en San Sebastian se ve puede comprenderse que los pueblos como las personas necesitan que se las desembarace de trabas, que se las quiten estorbos y así, solo así se les verá crecer y dar de sí todo lo que pueden.

No se concibe fácilmente que una poblacion de 10,000 almas poco mas ó menos pudiera tener dentro de sí misma elementos tan grandes para desarrollarse, para aumentarse, para engrandecerse. Y que en tres años se haya improvisado una poblacion grande, elegante con todas las condiciones de bienestar y porvenir seguro, sin perjudicar ni por el mo-

mento intereses anteriormente creados, se concibe menos y, para comprenderlo bien, necesita verse.

Parece natural que un aumento de *cien casas* grandes y elegantes, muchas de ellas con honores de palacios, con calles anchísimas que cuentan algunos centenares de tiendas, almacenes y habitaciones, hubiese perjudicado á la poblacion antigua ó que la moderna hubiese tardado en ocuparse, pero no ha sido así. En San Sebastian se halla ocupado todo, lo nuevo y lo viejo y el porvenir de la poblacion en general se presenta mas seguro y risueño á medida que va estendiéndose.

Concluido lo que está trazado en la parte nueva, que se terminará bien pronto, puede asegurarse que San Sebastian será la ciudad mas bella de la Península y como punto de baños uno de los mas concurridos de Europa; esto nos decía un alemán que desde hace muchos años está ya lo á pasar la temporada de baños á Biarritz y creemos que no se equivocará. Por lo menos puede asegurarse que todos ó la mayor parte de los españoles que pasan la temporada de baños en los alrededores de Bayona se quedarán en San Sebastian, en donde ya nada falta para pasar agradable y confortablemente la temporada.

Tuve la suerte de hallarme en San Sebastian el dia de *Nuestra Señora*, patrona de la ciudad, y á la cual ha habido siempre y continúa habiendo una extraordinaria veneracion. Con este motivo, y sin esperar, disfruté de algunas de las funciones que se tenían preparadas para solemnizar el dia.

Las funciones de iglesia se hacen, como todo en San Sebastian, con mucho gusto, y para ello cuentan con un precioso templo y una orquesta superior dirigida por el distinguido profesor y compositor señor Sautisteban.

Jamás habia visto en *Santa Maria* tanta concurrencia como la que habia el dia de *Nuestra Señora*, y parecia que todas las elegantes forasteras y de San Sebastian se habian dado cita para asistir. Brillaba por su ausencia la corporacion municipal que precedida de clarines y timbales daba otros años cierto realce á la susodicha funcion; pero esto no obstante, el pueblo se hallaba perfectamente representado, representado por sí mismo con asistencia de todas las clases que apenas cabian en el espacioso templo.

Por la tarde hubo regatas y algunas otras diversiones que lucen allí poco porque las condiciones de los muelles no lo permiten como en Santander, por ejemplo, en donde nuestra bahía convierte en agradables esas diversiones que por regla general se hacen monótonas y pesadas.

Lo que hay que ver en San Sebastian es el paseo; cualquier que esté allí, sobre todo si tiene estensas relaciones con la aristocracia madrileña, se creará muchas veces transportado á los grandes centros de la corte. ¡Cuánta gente, cuántas *notabilidades*, cuánto lujo, cuánto gusto y cuánta belleza!

Hubo por la noche fuegos artificiales y gran baile en el *Casino Kursaal*, en donde se juega de todo y se baila ¡Quiera Dios que el tal casino y otros casinos no den grandes disgustos á San Sebastian! El *Casino Kursaal* tiene una ventaja; se halla á muy pocos metros del mar, y los que salgan desesperados encontrarán fácilmente alivio para sus males.

El baile estuvo concurridísimo y animado, siendo muy contadas las

bellas *donostiarras* que asistieron; tambien los jóvenes del pueblo faltaron, pero en cambio hubo muchos forasteros y forasteras.

A los fuegos artificiales acudió tanta gente que mas bien parecia una poblacion de 30,000 habitantes que una de 10 á 12,000. Era digno de verse el *boulevard* iluminado con profusion y mucho gusto con vasos y globos á la veneciana. El *Casino Kursaal* y el *Palais Inlo* (que es otro casino competidor del *Kursaal*) se iluminaron tambien, y este entretenimiento mañana con fuegos artificiales á los habitantes de esta bellísima ciudad.

En la playa se han introducido grandes mejoras y *La Concha*, tan bonita como es, parece un campamento militar con sus innumerables casetas.

No sé si es el cariño que sabe usted profesarme muy antiguo á San Sebastian lo que me hace ver tan agradable y creer que tiene un gran porvenir. La paz será una de las circunstancias que mas se le garanticen ó aseguren.

Demasiado conocen esto los vascos en general y demasiado saben que, significándose de cualquier modo, no pueden ganar y pudieran perder mucho. Por esto y porque he tenido ocasion de oír á personas de diferentes opiniones que me han hablado en aquel sentido, sospecho que no han de ser las provincias Vascongadas las que enarbolen ninguna bandera de guerra.

A todos nos conviene la paz para ver si en lontananza se nos presenta algo bueno; pero los que disfrutan ya de grandes beneficios y se hallan en condiciones tan ventajosas, podrán nunca hacer nada por la guerra?

En las provincias Vascongadas el absolutista y el republicano son *furistas* y hacen bien, porque ni con el absolutismo ni con la república estarán mejor, esponiéndose si tomasen la iniciativa de cualquier modo á que les sucediese lo que á aquel célebre español que estando bueno se quiso poner mejor.

El buen sentido de esas provincias rechazará toda idea de guerra, y el que crea otra cosa se equivoca en mi concepto.

En medio de los males que sufre el país es consolador ver que hay unas provincias en donde se vive bien y que se ocupan de todo lo que puede convenir al desarrollo de sus intereses morales y materiales; así es que vemos que mientras las escuelas desaparecen de otras partes y se suprimen los colegios, escuelas y academias, van á establecerse dos Universidades en las provincias Vascongadas en Oñate y en Vitoria, dando la mayor estension posible á los estudios de todas las carreras.

Es probable que se establezcan tambien algunos colegios de segunda enseñanza y que en el de Vergara se amplíen y estendien cuanto mas sea posible los estudios.

Los negocios, algun tanto paralizados; pero los comerciantes dicen que *se vive*, sucede en esa lo mismo?

Pero San Sebastian, aun con la flajelad de los negocios, aun sin ellos vivirá porque durante la estacion de verano no bajará de 12 á 14,000,000 de reales lo que dejan en el pueblo los baños, cuya cifra aumentará á no dudarlo, como está aumentando de algunos años á esta parte.

N. H.

GACETILLAS.

Estuvo brillante. —Breve y agradablemente se pasaron anoche en el

Sardinero las horas que duró el baile-concierto que viene celebrándose todos los jueves en la Fonda sita en aquella playa.

Oímos cantar á la señorita de Abeilhé un aria que le valió los plácemes y aplausos mas entusiastas, y á Mr Grassier, acompañado al piano por la señora de Aguilar, algunas piezas lindísimas, entre ellas la grande aria del *Barbero de Sevilla*, en la que desplegó el citado señor tan brillantes dotes artísticas, que fué saludado al final con una prolongada salva de aplausos.

Entre la música y el baile que estaba bastante animado, se pasó el rato muy agradablemente, habiéndose servido en el intermedio profusion de dulces y refrescos.

La concurrencia escogida y cada vez mas numerosa se separó ya cerca de la una de la mañana, proponiéndose todos asistir á las reuniones que allí tengan lugar en el resto de la temporada de baños.

Da os. —Segun un estado que acompaña á las instrucciones del impuesto personal, resulta:

«Que el número de habitantes, segun el censo de poblacion en España, asciende á 14,929,746 individuos de ambos sexos; menores de catorce años, hay 4,074,756; pobres de solemnidad, 25,805; presos de ambos sexos, 21,918.

Están por lo tanto exceptuados de pagar el impuesto por los conceptos ya indicados, 4,362,540, y resultan por consiguiente, con capacidad tributaria 10,567,206 habitantes. Corresponde á cada habitante la cuota de un escudo 419 milésimas.

COTIZACIONES OFICIALES.

MADRID 19.

3 por 100 consolidado, 24-90 y 95; pequeños, 25-25 y 30.

PARÍS 19.

Franceses.—3 por 100, 73-30.

4 1/2, 104-50.

Españoles.—Esterior, 29.

Ingleses.—Consolidados, 93 á 1/8.

SECCION MARÍTIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Luchana, de 221 ts., capitan don D. Zarcadegui, de Málaga y escalas con 10 pipas aceite á los señores B. y G. Abarca: 50 sacos cacao guayaquil á D. I. Castanedo: 60 barriles vino á D. V. Gutierrez y Casafont, y otros efectos para varios.

Quechemarin Santos, de 25 toneladas, cap. don D. Arechederreta, de San Sebastian con 30 bultos jarcia á D. B. F. de la Vega: papel y otros efectos para varios.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. don S. Eguidazu, de Bilbao con 22 sacos cacao á los Sres. Abascal hermanos: 23 bultos hierro de varias clases á D. C. Jado: vino y otros efectos para varios.

Id. Dávila, de 47 ts., cap. D. V. Colau, de Bilbao con 10 bultos tejidos á los Sres. Pascual y Cortada, y otros efectos para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Monarca, de 193 ts., cap. D. R. Lagier, para Barcelona y escalas con 1,170 sacos de harina y otros efectos.

Goleta inglesa Florence, de 62 ts., cap. Mr. Todd, para Saltney con 100,000 kilóg. mineral de hierro.

Id. id. Jamel Ann, de 94 ts., cap. Mr. Cameron, para id. con 170,000 kilógramos de id. id.

SECCION DE ANUNCIOS.



RELOJES INGLESES



GRAN MEDALLA DE HONOR.

COMERCIO CON LA



CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III

FABRICADOS POR

JOSEPH SEWILL,

South Castle Street. 61. LIVERPOOL

MAGNIFICO SURTIDO

DE

RELOJES INGLESES

EN LA RELOJERIA

DE

D. VENTURA GARCIA DE LA REVILLA

SANTANDER.

Precios y garantías de fábrica.

VAPORES-CORREOS TRASATLANTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PASAJES DE 3.ª CLASE

COMBINADOS CON LAS EMPRESAS DE FERRO-CARRILES.

Los señores pasajeros que quieran aprovecharse de esta económica, cómoda y acelerada manera de trasladarse á Puerto-Rico, Habana y Veracruz, embarcándose en Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, podrán hacerlo por los precios siguientes:

A PUERTO-RICO por pfs.	52
A LA HABANA por id.	57
A VERACRUZ por id.	81

Por este precio se le proporciona al pasajero pasaje en los ferro-carriles hasta Cádiz y de allí á su destino en los vapores-correos.

Será de cuenta de los señores pasajeros trasladarse desde su domicilio á la estación mas próxima del ferro carril.

Para mayor comodidad de los que quieran aprovechar esta ventajosa combinación la empresa de los Sres. A. Lopez y Compañía ha nombrado comisionados para expedir billetes de pasaje en los puntos siguientes:

Torrelavega.	D. Jacinto G. Tánago.	Reinosa.	Sres. Rios y compañía.
Cabezón de la Sal.	Francisco Isidoro del Rivero.	Villacarrido	D. Dionisio Velez.
San Vicente de la Barquera	Genaro G. Cordero.	La Cavada.	José M. Donesteve.
Potes	Pedro Herrero.	Limpías.	Felipe Lombra.
Llanes	Juan Posada.	Valle de Soba.	Francisco Gutierrez Ruiz.
Rivadesella	Pedro del Valle.	Ramales	Juan Ramon de la Gándara.
Cangas de Ons.	Isidoro Ballinal.	Castro-Urdiales.	Juan José Novo.

Los pasajes de primera y segunda clase solo se expenderán en Santander por los Sres. Perez y García, quienes asimismo los dan de tercera clase por ferro-carril y por mar en vapores.

SANTIAGO Y A ELLOS.

Periódico biseñanal que se publica los miércoles y sábados, ha empezado á ver la luz pública el día 1.º del mes de Mayo.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

En Santander, por tres meses, 6 rs. — En provincias, por 11. 8 id. — En el extranjero y Ultramar, por 5 id. 24 id.

Se admiten suscripciones en la Redaccion y Administracion de este periódico, duelle, núm 4, pisos bajo y entresuelo.

Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

En el núm. 5 se dieron á conocer las bases indicadas en su número primero sobre los medios de combinar la suscripcion y la gestion de negocios que se propone plantear el propietario de este periódico en beneficio de los suscritores.

Atodos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas.

Acete de bellotas del mismo inventor para los cabellos y la epidermis. Seis años de experimentos satisfactorios, de crédito rápido y creciente, la venta de cuatro millones de frascos las recomendaciones de médicos higienistas, alópatas y homeopatas, las de más de 500 periódicos europeos, americanos, indios y chinos, la oferta de sesenta mil duros y yinkis, por la adquisicion del negocio, justifican ser el primer cosmético medicinal de los conocidos en los 5,873 años que registra la historia del mundo.

Leed lo que decia La Política en 15 de julio último:

«A los bañistas. —» para toda clase de personas es utilísimo el acete de bellotas, que ya en otras ocasiones hemos recomendado, como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicacion tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la accion destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. Ahora bien, el acete de bellotas inventado por el señor Brea y Moreno neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndote fresco, lustroso, flexible y viéndolo á ser un auxiliar, ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razon encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso liquido.»

Se venden en mil farmacias, droguerías y perfumerías, desde el Mediterráneo al continente americano, desde el Pacifico al Océano Atlántico, etc., y en las casas de la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco. Exijase mi prospecto timbrado, mi nombre en los frascos y cápsulas y la rúbrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto, cuyo breve le expediría para Sierra Morena, Melilla, Alhucemas, Gomera, ó Fernando Pó ó Do Pó (golfo de Guinea).

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA: Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén.

Depósito en Santander: perfumería y guantería de Alonso. — Bilbao: Somonte. — Victoria: Blanco. — Burgos: Moliner, y Conde. — Valladolid: Ramillete Oriental. — San Sebastian: Ayestaran, Lazconetque, Macazaga, y Tornero, etc. 7-14 20 28

Ferro-carril de Alar á Santander.

Estacion de Reinosa (Fonda)

legata de los trenes, 2 1/4 de la tarde.

En este acreditadísimo establecimiento que compete por su puntual esmerado servicio, así como por un exquisito gusto y buena mesa, con los mejores de los ferro-carriles de España y aun del extranjero, acaba de introducir su antiguo y acreditado dueño D. Casimiro Sanjurjo importantísimas mejoras, tanto en el decorado de los salones-comedores, como en su buen servicio de mesas y manjares, en justa retribucion y deferencia á los señores viajeros que favorecen con su asistencia dicho establecimiento. 6a4

Vaporio, Londres, Paris, Burdeos, 1884, 1887, 1889.

DENTIFRICOS

DE

DETHAN

por el

TOCADOR DE LA BOCA

Belleza dos Dientes, Encías y Labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA

DENTIFRICOS

Estos Polvos, Elixir y Opíata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, impiden los caries, calma instantáneamente los dolores, y destruyen las inflamaciones. Se emplean simultáneamente.

La Opíata dentifricia es la misma composicion que la de los Polvos dentifricos.

DEPOSITOS

En Paris: Dethan, Farmaceutico, Faub. Saint-Denis, 99. — En Madrid: J. Simons, Caballero de Gracia, 3. Agencia Franco-Espanola, c. del Sordo, 31. — En Santander: Bernardo y Emilio Corpas, farmaceuticos; las Perfumerías de Juan Alonso, de D. Felipe.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA. calle del Muelle, núm. 4.